

lo que aconteció entre Remo y Rómulo nos manifiesta como se desune y divide contra sí misma la ciudad terrena; y lo que sucedió entre Cain y Abel nos hizo ver la enemistad que hay entre las mismas dos ciudades, entre la de Dios y la de los hombres. Sostienen entre sí guerra los malos con los malos ¹¹; y asimismo debaten entre sí los buenos y los malos, pero los buenos con los buenos, si son perfectos no pueden traer guerra entre sí; pero los proficientes, los que van aprovechando y no son aun perfectos pueden de manera que el bueno pelee contra el otro por la parte que pelea tambien contra sí mismo; porque aun en un mismo hombre "la carne, ne desea contra el espíritu, y el espíritu, tud contra la carne (a)," así que la concupiscencia espiritual puede pelear contra la carnal de otro, como pelean entre sí los buenos y los malos, ó á lo ménos las

(a) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 5. *Caro concupiscit adversus spiritum, et spiritus adversus carnem.*

mismas concupiscencias carnales entre sí de dos buenos que no son aun perfectos, como pelean entre sí los malos con los malos, hasta que llegue la sanidad de los que se van curando á conseguir la última victoria.

CAPÍTULO VI.

De los achaques que padecen tambien en la peregrinacion de esta vida por la pena del pecado los ciudadanos de la Ciudad de Dios, de los quales se libran y sanan curándolos Dios.

Porque es indisposicion y dolencia mortal aquella inobediencia de que hemos disputado difusamente en el libro catorce, que nos quedó en pena y castigo de la primera desobediencia, y así no es naturaleza, sino vicio, por lo qual aconseja el Apóstol (a) á los buenos que van aprovechando

(a) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 6. *Invicem onera vestra portare, et sic adimplebitis legem Christi.*

en la virtud, y que viven con fe y esperanza en esta peregrinacion: "ayudaos unos
 „á otros á llevar vuestras cargas, y de es-
 „ta manera observareis puntualmente la
 „ley de Jesu-Christo." Asimismo en otro
 lugar les dice (a): "corregid á los inquietos,
 „consolad á los pusilánimes, ayudad y
 „alentad á los flacos, y sed con todos pa-
 „cientes y sufridos; mirad que ninguno
 „vuelva mal por mal." Igualmente en
 otro lugar añade (b): "si cayere alguno en
 „algún delito, vosotros los que fuereis
 „mas espirituales, procurad remediar á
 „este tal con espíritu de mansedumbre¹²,
 „considerándose cada uno á sí propio, no
 „caigas tú tambien en la tentacion." Y en

(a) S. Paul. 1. ep. ad Thesalonic. cap. 2. *Corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes stote ad omnes. Videte ne quis malum pro malo alicui reddat.*

(b) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 6. *Si praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, instruite hujusmodi in spiritu mansuetudinis, intendens te ipsum, ne et tu tenteris.*

otra parte: *sol non occidat super iracundiam vestram*: "no se ponga el sol y os
 „anochezca estando enojados y durando el
 „rencor y la cólera." Y en el Evange-
 lio (a): "si pecare contra tí tu hermano,
 „corrigele entre tí y él á solas:" y asi-
 mismo de los pecados en que se pretende
 evitar el escándalo de muchos, dice así el
 Apóstol: (b) "á los que pecan reprehende-
 „los públicamente delante de todos para
 „que los demas se recaten y teman:" y por
 eso sobre el perdonarnos mutuamente nues-
 tras ofensas, nos dan saludables consejos,
 recomendándonos con tanto cuidado la paz,
 "sin la qual ninguno podrá ver á Dios (c):"
 á cuya doctrina viene muy al caso aquel
 terror y espanto que excita en nuestros co-

(a) S. Matth. cap. 18. *Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te, et ipsum solum.*

(b) S. Paul. 1. ep. ad Timoth. cap. 5. *Peccantes coram omnibus argue, ut et caeteri timorem habeant.*

(c) S. Paul. ep. ad Hebreos cap. 12. *Sine qua nemo poterit videre Deum.*

razones quando contemplamos que se ordena al otro siervo ¹³ volver la deuda de los diez mil talentos que se los habian ya perdonado, porque él no remitió la deuda de cien denarios á su consiervo y compañero. Y habiendo propuesto este simil, añadió el buen Jesus y dixo ¹⁴ : “así tambien „ lo hará vuestro Padre Celestial con vosotros, si no perdonare cada uno de vosotros á su hermano :” de este modo se van curando los ciudadanos de la ciudad de Dios que peregrinan como pasajeros en esta terrena, y suspiran por la paz imper turbable de la soberana patria : y el Espíritu Santo va obrando interiormente en ellos para que aproveche algun tanto la medicina que exteriormente se les aplica; porque de otro modo, aunque el mismo Dios por medio de la criatura que le está sujeta hable y predique en especie humana á los sentidos corporales, ya sean estos de este cuerpo, ó los que se nos ofrecen muy semejantes á estos en sueños, si de-

xa Dios de gobernar el espíritu con su interior gracia ¹⁵ no hace impresion en el hombre ninguna verdad que le prediquen, y suele Dios hacerlo así, distinguiendo los vasos de ira de los vasos de misericordia con la dispensacion que sabe, aunque muy oculta, pero muy justa : porque ayudándonos su Divina Magestad de un modo admirable y secreto quando el pecado que habita en nuestros miembros, que podemos ya llamarle mejor, pena del pecado ¹⁶, como lo prescribe el Apóstol (a) : “no reyna en nuestro cuerpo mortal para obedecer á sus apetitos y deseos,” ni le damos nuestros miembros para que le sirvan como de armas para la maldad, se convierte al espíritu, que gobernándole Dios, no consiente con su auxilio en cosas malas; y este espíritu le tendrá ahora el hombre dirigiéndole aquí con mas tranquilidad, y despues habiendo ya cobrado

(a) S. Paul. ep. ad Roman. cap. 6. *Non regnat in nostro mortali corpore ad obediendum desiderii ejus.*

enteramente la salud, y tomada la posesion de la inmortalidad sin pecado alguno, reynando con paz eterna.

CAPÍTULO VII.

De la causa y pertinacia del pecado de Cain, á quien no fué bastante á hacerle desistir de la maldad que habia concebido el haberle hablado Dios.

Pero esto mismo, que segun nuestra posibilidad hemos declarado, habiendo Dios hablado á Cain del mismo modo que acostumbraba hablar con los primeros hombres¹⁷ por medio de la criatura, como si fuera un compañero suyo, tomando forma competente, ¿qué le aprovechó? ¿Por ventura no puso por obra la maldad que habia concebido de matar á su hermano aun despues de haberselo avisado Dios? porque habiendo diferenciado los sacrificios de ambos, mirando á los del uno, y desechando los del otro, lo qual no debemos dudar¹⁸ que

se pudo conocer por alguna señal visible que lo declarase; y habiendo hecho esto Dios porque eran malas las obras de éste, y buenas las de su hermano, entristeciése grandemente Cain y se le demudó el rostro; pues dice la sagrada Escritura (a) que le dixo el Señor á Cain: “¿por qué te has
„ entristecido; y por qué se ha caido tu
„ rostro? ¿No ves que si ofreces bien¹⁹ y
„ no repartes bien que has caido en peca-
„ do? Sosiégate²⁰, porque á tí te toca su
„ conversion²¹; pero tú serás señor de él.” En este aviso que dió Dios á Cain, aquello que dice (b): “¿no ves que si ofreces
„ bien y no repartes bien que has pecado?” porque no está claro á qué fin, ó por qué causa se dixo: de su obscuridad y miste-

(b) Genes. cap. 4. *Et dixit Dominus ad Cain: Quare tristis factus es, et quare concidit facies tua? nonne si rectè offeras, rectè autem non divides, peccasti? quiesce, ad te enim conversio ejus, et tu dominaberis illius.*

(b) Genesis cap. 4. *Nonne si rectè offeras, rectè autem non divides, peccasti?*

BI
B
L
I
O
T
E
C
A
C
E
N
T
R
A
L
D
E
L
A
C
I
U
D
A
D
E
D
I
O
S

rioso énfasis en las expresiones han nacido varios sentidos, procurando los expositores de la sagrada Escritura declararlo, interpretando cada uno conforme á las reglas seguras de la fe; porque muy bien y rectamente se ofrece el sacrificio quando se ofrece á Dios verdadero, á quien solo se debe el sacrificio; pero no se reparte bien, y proporcionadamente quando no se diferencian bien, ó los lugares, ó los tiempos, ó las mismas cosas que se ofrecen, ó el que las ofrece, ó á quien se ofrecen, ó aquellos á quien la oblacion se distribuye y reparte para comer: de manera que por la division y repartimiento entendamos aquí la discrecion, ya sea quando se ofrece donde no conviene, ó que no conviene allí sino en otra parte, ó quando se ofrece quando no conviene, ó lo que no conviene entónces sino en otro tiempo, ó quando se ofrece lo que en ningun lugar y tiempo se debió ofrecer, ó quando reserva en sí el hombre cosas mas

escogidas, ó de mejor condicion que las que ofrece á Dios; ó quando la cosa se ofrece, se comunica y reparte con el profano, ó con otro qualquiera á quien no es lícito; y qual de estas cosas fué en la que Cain desagradó á Dios, no se puede averiguar fácilmente: pero porque el Apóstol San Juan hablando de estos hermanos, dice ²²: “no como Cain, que no era hijo
„ de Dios, sino del maligno espíritu, y
„ mató á su hermano ²³, ¿y por qué causa
„ le quitó impiamente la vida? porque sus
„ operaciones eran perversas y detestables,
„ y las de su hermano santas y buenas:” se nos da á entender que por eso no miró Dios á sus oblaciones, porque por lo mismo repartia mal, dando á Dios lo mas malo de sus bienes ²⁴, y reservando para sí los mas preciosos: lo que hacen todos los que siguiendo, no la voluntad de Dios, sino la suya, esto es, los que viviendo, no con recto, sino con perverso corazón, con todo ofrecen á Dios oblacion y sacri-

ficio con que piensan que le obligan, no á que les ayude á sanar de sus perversos apetitos, sino á cumplirlos y llenarlos. Y esto es propio de la ciudad terrena, reverenciar y servir á Dios ó á los Dioses para reynar con su favor con muchas victorias y en paz terrena, no por amor y caridad de gobernar y mirar por otros, sino por codicia de reynar; porque los buenos para esto se sirven del mundo para venir á gozar de Dios; pero los malos al contrario para gozar del mundo se quieren servir de Dios, los que á lo ménos creen ya que hay Dios ²⁵, ó que cuida de las cosas humanas, porque son mucho peores los que ni aun esto creen. Viendo pues Cain que habia mirado Dios al sacrificio de su hermano, y no al suyo, sin duda que debia mudandose imitar á su virtuoso hermano, y no ensoberbeciéndose envidiarle: mas por quanto se entristeció, y se le cayó el rostro, le reprehende principalmente Dios este pecado, la tristeza del bien ageno, y

esto de un hermano, porque reprehendiéndole severamente le preguntó diciendo: ¿por qué motivo te has entristecido, y por qué se ha caido tu rostro? Tenia envidia Cain de su hermano, y esto lo veia Dios y esto era lo que reprehendia; pues los hombres que no ven el corazon de su próximo, bien pudieran dudar y estar inciertos del todo, si aquella tristeza era por el dolor que tenia de su propia malignidad, con que vió que habia desagradado á Dios; ó si era por la bondad de su hermano con que agradó á Dios quando miró su sacrificio: pero dando razon Dios por qué no quiso aceptar su oblacion para que ántes él se desagradase y se ofendiese con razon de sí propio, que sin razon de su hermano, siendo él injusto porque no repartia rectamente, esto es, no vivia bien, y siendo indigno de que le aceptasen su sacrificio, demuestra y enseña quan mas injusto era en aborrecer sin motivo á su justo hermano; pero no por eso le dexa de dar un

recuerdo santo, justo y bueno: sosiegate, dice, porque á tí se convertirá, mas tú serás señor de él. ¿Ha lo de ser acaso de su hermano? en ninguna manera: ¿pues de quién sino del pecado? porque habia dicho: ¿no ves que has caido en pecado? y añade despues: sosiegate porque á tí se convertirá, y tú serás señor de él: aunque puede entenderse tambien así, que la conversion del pecado debe ser al propio hombre, para que sepa que no lo debe atribuir á otro alguno quando peca, sino á sí propio: porque esta es una medicina saludable de la penitencia, y una peticion del perdon, no poco conveniente que donde dice, "porque á tí su conversion de él," no se entienda será, sino sea, á modo en fin de precepto, y no de profecia; porque entónces será cada uno señor del pecado, si no le hiciere señor de sí defendiéndole, sino si se le sujetare haciendo penitencia, porque de otra manera tambien le servirá quando despues reynare, si le favoreciere

al principio quando llegare; pero para que por el pecado se entienda la misma concupiscencia carnal, de la que dice el Apóstol (a), "que la carne apetece contra el espíritu." Entre cuyos frutos de la carne refiere tambien la envidia, de que sin duda era estimulado Cain, y se encendia contra su hermano, bien se suple y entiende, será, esto es, á tí será su conversion, y tú serás señor de él, porque quando se conmoviera la misma parte carnal, á que llama pecado el Apóstol (b), donde dice: "no lo hago yo, sino el pecado que habita en mí:" á cuya parte llaman tambien los Filósofos viciosa, no como quien deba llevarse tras sí al espíritu, sino á quien deba mandar el espíritu, refrenarla y reprimirla, apartándola de las operaciones ilícitas con la razon, quando esta parte

(a) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 5. *Caro concupiscit adversus spiritum.*

(b) S. Paul. ep. ad Roman. cap. 7. *Non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum.*

carnal se conmoviere para hacer alguna accion mala , si nos acomodásemos y abrazásemos con el saludable consejo del Apóstol (a) , “que no demos fuerzas y armemos „ al pecado con nuestros miembros :” domada y vencida se convierte y vuelve al espíritu para darle la obediencia , y que reyne sobre ella la razon. Esto mandó Dios á Cain , que ardia de rencor y envidia contra su hermano , y al que debiera imitar , deseaba quitar la vida : “sosiégate , dice , „ esto es , no pongas las manos en ese pe- „ cado (b) , no reyne él en tu mortal cuer- „ po , de manera que obedezcas á sus ma- „ los deseos y sugerencias , ni les des fuer- „ zas y armas haciendo á tus miembros ins- „ trumentos de la maldad ;” porque á tí

(a) S. Paul. ep. ad Rom. cap. 6. *Ne exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato.*

(b) S. Paul. ep. ad Rom. cap. 6. *Non regnet peccatum in tuo mortali corpore , ad obediendum desideriis ejus , neque exhibeas membra tua iniquitatis arma peccato.*

será su conversion quando no le ayudares dandole rienda , sino quando le refrenares sosegandote , y tú serás señor de él , para que no dexándole salir con su intento en lo exterior , se acostumbre y hábitue tambien en lo interior á no moverse estando baxo la potestad y gobierno del espíritu que quiere lo bueno. Muy semejante á esto es lo que leemos en el mismo libro del Genesis de la muger quando despues del pecado exâminando y conociendo Dios de su causa , oyéron las sentencias de su condenacion , el demonio en la serpiente , y en sus personas Adan ²⁶ y Eva ²⁷ , porque habiéndole dicho á ella (a) , “sin duda que he de multiplicar tus tristezas y dolores , y con ellos pariras tus „ hijos.” Despues añadió (b) : “ y á tu marido será tu conversion , y él será señor

(b) Genes. cap. 3. *Multiplicans multiplicabo tristitias tuas , et gemitum tuum , et in tristitiis paries filios.*

(b) Genes. cap. 3. *Et ad virum tuum conversio tua , et ipse dominabitur tui.*

„de tí:” lo mismo que dixo á Cain del pecado, ó de la viciosa concupiscencia y apetito de la carne, eso en este lugar dice de la muger pecadora, donde debemos entender que el varon en el gobierno de su muger se debe haber como el espíritu en el gobierno de su carne, y por eso dice el Apóstol (a), “que el que ama á su muger á sí propio se ama, porque jamas hubo quien aborreciese su carne.” Estas cosas se deben curar y sanar, como propias, y no condenarlas como extrañas: pero Cain como prevaricador, entendió el mandamiento de Dios, porque creciendo en él el pecado de la envidia, cautelosamente y á traicion mató á su hermano. Tal fué el fundador de la ciudad terrena; pero de como fué Cain ²⁸ figura asimismo de los Judios que matáron á Christo, pastor verdadero de las ovejas descarriadas, que

(a) S. Paul. ep. ad Ephes. cap. 5. *Qui diligit uxorem suam, se ipsum diligit: nemo enim unquam carnem suam odio habuit.*

son los hombres, á quien figuraba Abel ²⁹, pastor de ovejas que eran bestias; porque en sentido alegórico es cosa de profecia (dexo ahora de referirlo), y me acuerdo que dixe lo bastante sobre este asunto en mi libro contra el Maniquéo Fausto.

CAPÍTULO VIII.

La razon que hubo porque Cain pudo fundar ciudad al principio del linage humano.

Ahora parece regular que es conducente apoyar y defender la historia para que no parezca increíble lo que insinúa la Escritura, que un solo hombre fundó una ciudad en la época en que precisamente no habia en todo el orbe habitado mas que quatro hombres, ó por mejor decir tres, despues que un hermano mató al otro, esto es, el primer hombre padre de todos, el mismo Cain y su hijo Enoch, de quien tomó su nombre la ciudad: pero los que en esto reparan no consideran que el Cro-

nista de esta sagrada historia no tuvo obligacion de referir y nombrar todos los hombres ^{3o} que pudo haber entónces, sino solo aquellos que pedia el instituto y objeto de su obra; porque el fin principal de aquel escritor, por cuyo medio hacia aquella histórica analizacion de sucesos el Espiritu Santo, fué llegar por las sucesiones de ciertas generaciones propagadas de un hombre hasta Abrahan, y despues por sus hijos y descendencia de este al Pueblo de Dios, en quien estando distinto de las demas naciones se habian de prefigurar y vaticinar todos los sucesos que en espíritu se preveian que habian de acontecer sobre aquella ciudad, cuyo reyno ha de ser eterno, y sobre su Rey y fundador Jesu-Christo, de manera que no se pasase en silencio tampoco la otra sociedad y congregacion de hombres que llamamos ciudad terrena, que fuese necesario referir de ella para quanto de este modo la ciudad de Dios cotejada con su adversaria venga á ser mas

ilustre y esclarecida. Así que como la sagrada Escritura refiere asimismo el número de los años que vivieron aquellos hombres, concluyendo diciendo de aquel de quien va hablando, que engendró hijos é hijas, y que fueron todos los dias, que el tal ó el tal vivieron tantos años, y que murió: acaso ¿porque no nombra estos mismos hijos é hijas, por eso debemos entender que por tantos años como entónces vivian en la primera edad de este siglo, no pudieron nacer muchos hombres, con cuyos enlaces y sociedades se pudieran fundar todavia muchas ciudades? pero tocó á Dios con cuya inspiracion se escribian estos sucesos, el disponer y distinguir primeramente estas dos compañías con sus diversas generaciones, para que se texiesen aparte las generaciones de los hombres, esto es, de los que vivian segun el hombre, y á otra parte las de los hijos de Dios, esto es, de los que vivian segun Dios ³¹, hasta el diluvio, donde se refiere la dis-

tincion y la union de ambas sociedades: la distincion porque se refieren de por sí las generaciones de ambas , la una de Cain que mató á su hermano , y la otra del otro, que se llamó Seth ³² , porque tambien este habia nacido de Adan , en lugar del que mató el hermano ³³ , esto es , Cain , y la union porque declinando y empeorando los buenos , se hicieron todos tales que los asoló y consumió con el diluvio ³⁴ , á excepcion de un justo que se llamaba Noé , su muger , sus tres hijos y sus tres nueras ³⁵ , cuyas ocho personas merecieron escapar por el auxilio del arca ³⁶ de la subversion y destruccion universal de todos los mortales : y por eso lo que dice el sagrado texto (a) , “que conoció Cain á su muger , concibió y parió á Enoch , y edificó una ciudad ³⁷ , y llamóla del nombre de su hijo Enoch :” no se sigue que

(a) Genes. cap. 4. *Et cognovit Cain uxorem suam, et concipiens peperit Enoch, et erat edificans civitatem in nomine filii sui Enoch.*

hemos de creer que este fué el primer hijo que engendró ³⁸ , porque no hemos de pensar así , porque dice que conoció á su muger , como si entónces se hubiese juntado la primera vez con ella por la cópula carnal : pues aun del mismo Adan , padre universal del humano linage , no solo se dixo esto mismo despues de concebido Cain , que parece fué su primogénito , sino que tambien mas adelante dice la sagrada Escritura (a) , “conoció Adan á Eva su muger , y concibió y parió un hijo , al qual llamó Seth :” de lo que se infiere , que acostumbra á hablar así la Escritura , aunque no siempre , quando se lee en ella que fuéron concebidos algunos hombres ; pero no precisamente quando la primera vez se conociéron el varon y la muger : ni tampoco es argumento necesario para que opinemos que Enoch fuese primogénito de su

(a) Genes. cap. 5. *Cognovit Adam Evam uxorem suam, et concepit, et peperit filium, et nominavit nomen illius Seth.*

padre , porque llamó á la ciudad de su mismo nombre : mediante á que no es fuera de propósito que por alguna causa teniendo tambien otros hijos , le amase su padre mas que á los otros ; porque tampoco Judas ³⁹ fué primogénito de quien tomó nombre la Judéa ⁴⁰ y los Judios sus moradores. Y aunque el fundador de aquella ciudad tuviese este hijo , el primero de todos , no por eso debemos pensar que entonces puso su nombre á la ciudad que fundó quando nació , pues tampoco uno solo pudo entonces fundar ciudad , que no es otra cosa que una multitud de hombres coligada entre sí con cierto vínculo de sociedad ; sino que creciendo la fama de aquel hombre en tanto número , que tuviese ya cantidad considerable de vecinos , entonces pudo efectivamente suceder que fundase una ciudad , y que á la fundada la pusiese el nombre de su primogenito , porque era tan larga la vida de aquellos hombres que de los que allí se refieren,

cuyos años no se omiten , el que ménos vivió ántes del diluvio llegó á setecientos cincuenta y tres años ⁴¹ , porque muchos pasáron de novecientos , aunque ninguno llegó á mil. ¿Quién hay que pueda dudar que en vida de un hombre ⁴² se pudo multiplicar tanto el linage humano que hubiese gente con que se fundase no una , sino muchas ciudades? lo qual podemos conjeturar facilmente supuesto que de solo Abrahan en poco mas de quatrocientos años creció tanto el número de la nacion Hebrea , que quando salió aquel pueblo de Egipto se refiere que hubo seiscientos mil hombres jóvenes que podian tomar las armas , dexando la gente de los Idumeos ⁴³ , que no pertenecen al pueblo de Israel , la que engendró su hermano Esaú , nieto de Abrahan , y otras naciones que descendieron del linage del mismo Abrahan , y no por via de su muger Sara ⁴⁴.